

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

¿CUÁL ES EL ELEMENTO ENFERMO?

¿Es que realmente todos tenemos la culpa de la terrible crisis por qué está pasando España? ¿Somos, como muchos suponen, un pueblo decadente?

Como actores de la gran tragedia que venimos representando, casi todos, en mucho ó en poco, estamos contagiados de parcialidad, lo que nos impide ver claro los términos de la cuestión. Cuando la pasión domina no hay manera de bien raciocinar.

No obstante, si por un momento, de la categoría de actores logramos pasar á la de simple espectadores; si dejando de lado la parte política que no debemos mentar aquí, y solo desde el campo sociológico tratamos de estudiar lo que pudiéramos llamar caso de España, entonces quizás se aclare el problema y lleguemos á conocer sus principales causas.

La sociología ha comparado la nación á un organismo, y, á pesar de que Lefèvre pone reparos en admitir tal comparación, no deja de ser exacta. Sociológicamente la nacionalidad está formada por elementos (órganos). Estos elementos substancialmente no nos son conocidos; los conocemos sólo por su fuerza, ó más bien dicho por su exteriorización, por convertirse en hecho en el movimiento social.

Según la fuerza de los elementos, tendrán más ó menos influencia en la vida de la nación. Cuando hay equilibrio en los mismos, podríamos decir que la nacionalidad funciona de una manera normal. Nos enseña la fisiología que el órgano en desuso se atrofia y en continua actividad se desarrolla, y sociológicamente lo vemos confirmado. Elemento que cesa de funcionar ó no lo hace con regularidad, pierde su virtualidad, como la acrecienta el que pueda funcionar constantemente y con más fuerza. De todas maneras resulta un desequilibrio, una anormalidad en la vida nacional.

Aunque las grandes civilizaciones se consideren como el equilibrio perfecto de todos los órganos sociales, nosotros creemos que ese equilibrio, en realidad de verdad, no existe. Siempre hay órgano ú órganos que en más ó menos se sobreponen á los demás. Según sean éstos, las funciones de la vida de la nación resultan aparentemente equilibradas ó desequilibradas, y progresan ó se civilizan (que no es igual á progreso ni éste, según los casos, á desarrollo, proceso, y aquí está el error de muchos), ó se estacionan ó retroceden, produciéndose esos fenómenos sociales que obligan á las naciones á quedar en la penumbra ó las impulsan á tomar un puesto de primera fila en la marcha general de la humanidad.

De manera que como estos elementos tienen vida propia y se influyen respectivamente (empujados ó detenidos en su desarrollo), el funcionamiento social depende de la vida que tengan y de las influencias que reciban.

De ahí la clasificación de Spencer en sociedades simples, compuestas, doblemente compuestas, triplemente compuestas, y en sociedades tipo guerrero y sociedades tipo industrial.

Sin tratar de ahondar en el problema sociológico, para deducir lo que al comenzar el artículo preguntamos, y aunque de una manera general, analizaremos someramente los principales elementos vitales de una nación, siguiendo la clasificación del eminente sociólogo belga De Greef, y que es en sus líneas generales como sigue: Territorio y población (elementos orgánicos é inorgánicos); elementos económicos (circulación, consumación y producción); elementos de reproducción (genésicos, familiares y artísticos); elementos morales; elementos científicos; elementos jurídicos; elementos políticos.

Territorio y población son los elementos principales y más importantes en España. Los demás, dependen casi del todo del querer del hombre; en territorio y población sólo impera en cantidad mínima. Su influencia es